

Memoria, vituperio y extrema derecha en un homenaje a Hebe de Bonafini

Memory, blame and extreme right in a homage to Hebe de Bonafini

María Alejandra Vitale

Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina
alejandravitale@filo.uba.ar | ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2746-4070>

Resumen

El propósito de este artículo es caracterizar, desde un enfoque retórico del análisis del discurso (Vitale, en prensa), la construcción de una memoria ominosa de la líder de las Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini. En específico, se analiza el discurso que el político de extrema derecha, José Luis Espert, pronunció en el marco del homenaje que le realizó la Cámara de Diputados de la Argentina el 24 de noviembre de 2022. Para ello, se retoma el género epidíctico (Pernot, *La Rhétorique, La retórica, Questioning*) y su relación con la construcción de la memoria (Casey; Vivian, "Neoliberal", *Public Forgetting*), así como la propuesta de Paveau sobre lo que llama *amemoria*, el olvido deliberado, y *desmemoria*, la revisión y efecto transgresivo en la memoria preponderante en una comunidad sobre un hecho o personaje del pasado. Asimismo, se considera el uso de la fórmula "Nunca Más" (Krieg-Planque, "Fórmulas", "Trabalhar").

Palabras clave: género epidíctico, memoria, vituperio, extrema derecha, Hebe de Bonafini

Abstract

The aim of this article is to characterize a construction of a disgraceful memory of Hebe de Bonafini, the leader of the human rights organization "Madre de Plaza de Mayo". The frame is a perspective rhetorical about discourse analysis (Vitale, in press). We will specifically analyze the speech that the extreme right politician, José Luis Espert, gave in the context of the homage held in Congress on November 24th 2022. In order to do that, we base our study on the epideictic genre (Pernot, *La*

Recepción: 16-05-2023 | Aceptado: 18-06-2023
Publicado: 21-07-2023



Acceso abierto
Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>

Citación:

Vitale, María. "Memoria, vituperio y extrema derecha en un homenaje a Hebe de Bonafini". *Estudios del Discurso* 9.1 (2023): 56-69.

DOI: <https://doi.org/10.30973/esdi.2023.9.1.145>

Rhétorique, La retórica, Questioning) and its relationship with the construction of memory (Casey; Vivian “Neoliberal”, *Public Forgetting*). We also use Paveau’s proposal about *amémoire*, intentional oblivion, and *démémoire*, the revision and disruptive effect on the main memory a community has about a past fact or a person. Furthermore, we analyze the use of the phrase “Nunca Más” (“Never Again”) (Krieg-Planque, “Fórmulas”, “Traballar”).

Keywords: epideictic genre, memory, blame, extreme right, Hebe de Bonafini

Introducción

Hebe de Bonafini fue una de las más importantes fundadoras en plena dictadura militar argentina (1976-1983) de las Madres de Plaza de Mayo y se desempeñó como líder de la agrupación hasta su fallecimiento el 20 de noviembre de 2022. Ya en democracia, siguió participando de la vida pública y se acercó al sector político dirigido por Néstor y Cristina Kirchner, lo que le valió duras críticas de los sectores contrarios al kirchnerismo. Este artículo analiza los vituperios de los que fue objeto su figura en el discurso que el político de extrema derecha, José Luis Espert,¹ pronunció en el marco del homenaje que la Cámara de Diputados de la Argentina realizó a Bonafini el 24 de noviembre de 2022, cuatro días luego de su muerte. En especial, me interesa la relación del discurso epidíctico con la construcción de la memoria.

En efecto, en oposición a la memoria ejemplar (Todorov) que Bonafini tiene en muchos sectores sociales y, en particular, dentro del kirchnerismo, la alocución de Espert es un posicionamiento (Maingueneau) de extrema derecha que niega el legado de Bonafini como símbolo de resistencia a la dictadura militar. Además, busca reconfigurar la memoria crítica sobre el Terrorismo de Estado que se fue construyendo en Argentina desde el Juicio a las Juntas en 1985, durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989), hasta los juicios por lesa humanidad a los perpetradores, activos durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007).

A continuación, explico el género epidíctico y su importancia para la construcción de la memoria. Después, realizo algunas consideraciones metodológicas, analizo el discurso de José Luis Espert y, finalmente, brindo algunas conclusiones.

¹ Economista liberal y diputado nacional por el espacio político Avanza Libertad.

El género epidíctico y la construcción de la memoria

En la sistematización que Aristóteles hace de los géneros oratorios, en el Libro I, caps. 3-15 de su *Retórica*, el género epidíctico o demostrativo es aquel en el que un orador adjetiva lo bueno o lo bello de un discurso y alaba o vitupera los talentos de un hablante ante un auditorio, que ocupa el lugar de un espectador, y un juez. Aristóteles afirma que en el género epidíctico se consideran juicios admitidos por todos, de allí que la amplificación sea la más apta para este género (1 368), porque lo que falta es añadir grandeza y moralidad al objeto del discurso. Quintiliano, por su parte, precisa que se persuadirá mejor si el orador alaba en un sujeto aquello que aprueba su auditorio, de modo que el discurso epidíctico ratifica un juicio que ese auditorio ya tiene antes de oír al orador (7).

En esta línea, Pernot (*La Rhétorique, La retórica*) planteó que el elogio fue un rito social de celebración de todos los poderes que controlaban la vida social. En la sociedad de la época imperial fue un rito que afirmaba los valores de la colectividad, pues proclamaba y cultivaba el consenso y la adhesión de todas las personas hacia ciertas concepciones y modelos reconocidos por ellos. En este sentido, Pernot (*Questioning*) propone que el discurso epidíctico funcionaba por unanimidad que era una mera fachada para sofocar oposiciones y para sostenerla ideología dominante.

Perelman y Olbrechts-Tyteca han considerado, asimismo, como característica fundamental del género epidíctico la comunión de los valores admitidos y la ausencia de polémica. En este género oratorio se desarrolla una argumentación que propone acrecentar la adhesión a ciertos valores, de los que quizás no se duda cuando se les analiza aisladamente, pero que podrían no prevalecer sobre otros valores con los que entrarían en conflicto, si conviven entre ellos. Por este motivo, el género epidíctico fortalece la predisposición a determinada acción.

El género epidíctico tiene indudable relevancia en la construcción de la memoria que cohesiona a una comunidad. La memoria colectiva se entiende como las maneras en que los sujetos construyen un sentido del pasado y se actualiza a través de su enlace con el presente y, también, con el futuro anhelado (Jelin). El género epidíctico presenta modelos o antimodelos (Perelman y Olbrechts-Tyteca) a seguir en el presente, por lo que está relacionado con la memoria *ejemplar* que Todorov plantea. En este tipo de memoria el pasado brinda parámetros para el buen actuar.

Casey, por su parte, remarca la importancia del género epidíctico en la construcción de la memoria *pública*, distinta de la memoria individual, social y colectiva. La memoria individual es el aspecto idiosincrásico y personal de la memoria, pero que no está desligado de las otras formas de memoria. La memoria social se comparte con aquellos que están relacionados entre sí, ya sea por parentesco, proximidad geográfica o por un proyecto en común. La memoria colectiva es el recuerdo

de un acontecimiento en común por parte de personas que no tienen lazos previos, pero que evocan el mismo evento (asombroso), aunque cada quien lo hace a su manera. La memoria pública, como su nombre lo indica, tiene carácter público y, en cuanto tal, está sujeta a un proceso de aprobación. Se caracteriza por construir identidades colectivas y por establecer una conexión entre el pasado y el futuro. La memoria pública está vinculada con rituales de conmemoración que se llevan a cabo en determinados espacios; estos son *lugares de memoria* según Pierre Nora (plazas, monumentos, tumbas o textos que promueven el habla en común y tópicos compartidos). De modo que la memoria pública constituye un horizonte continuo y la objetivación de una presencia que remite al pasado para asegurar un recuerdo futuro. Regresando a los modos discursivos, el género epidíctico ayuda a la preservación del recuerdo y a la conmemoración del pasado, con el fin de inspirar acciones presentes que puedan ser imitadas en el futuro.

De modo similar, Vivian ("Neoliberal", *Public Forgetting*) sostiene que este género oratorio organiza los términos del recuerdo público de tal manera que se puedan conformar los valores colectivos y los compromisos útiles para las agendas programadas para el futuro. Además, destaca que provee modelos para la acción política. Al respecto, Aristóteles y Quintiliano postularon que existe una similitud entre el género epidíctico y el deliberativo, en tanto que en este último se aconseja para el futuro lo que en el epidíctico se elogia del pasado.

El homenaje como subgénero del modo discursivo parlamentario, que a su vez se deriva del discurso político, implica que la dimensión epidíctica, que atraviesa los homenajes parlamentarios, esté politizada, desde el principio, en una situación comunicativa. Las reglas pragmáticas, en particular la que establece que la persona que es objeto de homenaje debe ser alabada y no denostada, funcionan de igual modo que en otros contextos diferentes a los homenajes.

Lausberg señala que en el género epidíctico la alternancia entre la alabanza y la censura casi no sucede en comparación con lo que pasa entre la acusación y la defensa, en el género judicial; y entre el consejo y la disuasión, en el discurso deliberativo. Agrega que, en una asamblea solemne, en la cual un orador alaba a una persona, es difícil que un segundo orador tome la palabra para censurar a la misma. Sin embargo, esto sucedió en el homenaje que la Cámara de Diputados del Parlamento argentino realizó a Hebe de Bonafini, específicamente, cuando el diputado José Luis Espert tomó la palabra para vituperarla, luego de las palabras elogiosas de los diputados que lo antecedieron.

Consideraciones teórico-metodológicas

Para analizar el discurso epidíctico que pronunció José Luis Espert² se adopta una metodología cualitativa que se enmarca en un enfoque retórico del análisis del discurso (Vitale, en prensa). Este enfoque implica considerar dos dimensiones de los discursos sociales: por un lado, la situación retórica determinada por los parámetros del contexto enunciativo y la finalidad del discurso y, por el otro, la del posicionamiento ideológico desde el que se construye dicho discurso. Este enfoque hace dialogar nociones y perspectivas de la tradición retórica con diversas ramas de la lingüística.

Cabe señalar que para analizar la alocución de Espert se consideran dos tipos de género epidíctico según señala Pernot (*La Rhétorique*): el relacionado con las acciones y el relacionado con la manera de ser, además de técnicas argumentativas descritas por Perelman y Olbrechts-Tyteca. Por otra parte, para indagar la construcción de la memoria se recuperan las nociones de Paveau: amemoria, olvido deliberado, y desmemoria, entendida esta última como la revisión y el efecto transgresivo en la memoria preponderante en una comunidad, cuando se trata de un hecho o un personaje del pasado. Igualmente, se tiene en cuenta el empleo de la locución “Nunca Más” en cuanto fórmula; es decir, una forma que tiene las siguientes características: posee un significante relativamente estable, es un referente que circula en la sociedad, se fundamenta en argumentaciones, pertenece al orden memorial, suele resumir una ideología o una posición política y es objeto de polémicas (Krieg-Planque, “Fórmulas”, “Trabalhar”). Sobre la polémica se consideran el implícito discursivo (Kerbrat-Orecchioni, *Le discours*), las figuras de la agresión (Angenot, *La Parole, Dialogues*) y la dimensión de la interacción verbal (Kerbrat-Orecchioni, *La conversation, Les interactions*) entre Espert y el vicepresidente primero de la Cámara de Diputados, en ese momento a cargo de la presidencia, José Luis Gioja.³

Vituperio y memoria ominosa sobre Hebe de Bonafini

Espert comienza su intervención dirigiéndose al presidente de la Cámara de Diputados y quien preside la sesión, con un enunciado cortés en el que agradece que le haya dado la palabra y pide permiso para leer. Así inicia una interacción armónica que predispone a sus interlocutores a favor de él:

² Se toma como corpus la versión taquigráfica disponible en la página electrónica de la Cámara de Diputados, en el apartado de José Luis Esper, disponible en: www.diputados.gov.ar/diputados/jesper/index.html

³ Político peronista integrante de la coalición gobernante en Argentina, el Frente de Todos y diputado por la provincia de San Juan.

Sr. Presidente (Gioja): Para otro homenaje tiene la palabra el diputado José Luis Espert.

Sr. Espert: Gracias señor presidente. Le pido permiso para leer algunas partes de mis palabras, para ser preciso, algunos datos y citas.

Lo mismo sucede cuando se adapta a la doxa predominante que exige no festejar la muerte de alguien y enuncia el pésame a sus familiares. Al respecto, apela al implícito (Kerbrat-Orecchioni, *Le discours*) de que quienes juzgan negativamente a Bonafini no deben alegrarse por su muerte:

Falleció Hebe de Bonafini y quiero ser claro: la muerte de ningún ser humano puede festejarse. Además, hay seres queridos que lloran su muerte y quiero expresar mis condolencias a los familiares de Hebe de Bonafini por su partida.

Empero, continúa:

Dicho esto, no pierdo de vista que en este recinto nos encontramos los representantes del pueblo, y es en este recinto que escucho emotivos discursos que ponen a la señora de Bonafini como una suerte de prócer de los derechos humanos. Me pregunto: ¿Vamos a honrar el fraude? ¿Vamos a honrar la corrupción? ¿Vamos a homenajear a una persona que ha sido una verdadera deshonra para la Nación?

La posición cortés de Espert cambia generando una polémica por enfrentar los discursos laudatorios anteriores hacia Bonafini, creando un contradiscurso (Angenot, *La Parole, Dialogues*). Enuncia un “nosotros” que incluye a sus destinatarios, “los representantes del pueblo”, para involucrarlos en su posición. Después, formula preguntas retóricas que son, a su vez, preguntas parciales (Ducrot) que sugieren que la homenajeada hizo fraude, que fue corrupta y que fue una deshonra para la nación. Así comienzan los vituperios hacia Bonafini con un tono enfático marcado por las anáforas (“Vamos a ...”).

Estos vituperios se basan en los topos característicos del género epidíctico: acciones y modos de ser (Pernot, *La Rhétorique*). Por ello, Espert agrega vituperios basados en afirmaciones hechas en el pasado por Bonafini y que apuntan a ciertas características y acciones negativas:

Sr. Espert: Que también es conocida por haber dicho cuando falleció el papa Juan Pablo II, expresando: “Nosotras deseamos que se quemé vivo en el infierno; es un cerdo, aunque un sacerdote me dijo que el cerdo se come y este papa es incomible”.

Cuando las Torres Gemelas fueron derribadas reivindicó el acto terrorista diciendo que sintió una gran alegría el día del atentado de las Torres Gemelas, que por dos o tres pobres muertos no se iban a poner tristes.

(Varios señores diputados hablaban a la vez).

Sr. Espert: Cuando el delincuente de Luis D'Elía tomó la comisaría de La Boca, al principio del gobierno de Néstor Kirchner, Hebe de Bonafini se refirió a los hechos y dijo: "Hicieron muy bien los compañeros que tomaron la comisaría, y romperla es lo menos que podemos hacer, romper las comisarías, porque en ellas se hace el horror, se tortura, se viola. Algún día tendremos que caer en los Tribunales y terminar con esos jueces corruptos".

Una mujer que pidió que se prueben las pistolas Taser con el cuerpo de la hija del ex presidente Macri; una mujer que corrió a los bolivianos de Plaza de Mayo al grito "váyanse de nuestra plaza, bolitas de mierda; váyanse, bolivianos de mierda".

Espert ha seleccionado palabras de Bonafini que no fueron dichas durante su resistencia a la dictadura militar, sino en otra época de su vida y que la hacen quedar como violenta, irrespetuosa, racista, cruel, simpatizante del terrorismo. Se trata de vicios que socialmente son condenados: no injuriar a un papa, no apoyar atentados terroristas, no insultar con xenofobia a extranjeros. El recorte intencional que hace Espert de todos los dichos de Bonafini a lo largo de su vida demuestra su finalidad: desacreditar y denostar a la fundadora de las Madres de Plaza de Mayo.

El diputado de ultraderecha afirmó también:

Sr. Espert: Quiero recordar y reconocer en este recinto a esa porción del pueblo argentino que fue víctima de [la causa] Sueños Compartidos, en la que Hebe de Bonafini se encontraba procesada.

Quiero recordar a los miles de trabajadores de la empresa Meldorek, en el Chaco, Buenos Aires y de la Ciudad de Buenos Aires que se quedaron sin trabajo y sus indemnizaciones no fueron pagadas. Luis Aranda falleció en 2018 esperando justicia y una indemnización que nunca llegó.

La comunidad educativa, colegio Jean Piaget, de Chacarita, fue usado para lavar dinero. Cuando estalló el escándalo dejaron a la escuela a la deriva con deudas por todos lados.

Espert se muestra empático con las supuestas víctimas de Bonafini en hechos de corrupción cuando trabajó para el gobierno de Cristina Kirchner y usa un topos propio de la derecha: convertir a las víctimas en victimarios (Wodak y Matouschek). En efecto, Hebe de Bonafini, quien padeció la desaparición de dos de sus hijos durante la dictadura militar, y la de su nuera, es representada por Espert como una victimaria. En esto incide la total omisión de las acciones de Bonafini durante la dictadura militar, aquellas acciones ejemplares que la convirtieron en un símbolo de lucha y de resistencia y un modelo a seguir, a nivel mundial, por madres de desaparecidos políticos. Estas últimas acciones, que no generan controversias en la sociedad argentina como sí pueden crearlas su acercamiento posterior al movimiento kirchnerista, son totalmente silenciadas por Espert. Se trata, siguiendo a Paveau, de un claro caso de amnesia, de olvido voluntario, y de lo que críticamente se denomina “negacionismo” respecto de los crímenes de la dictadura. Y esta estrategia facilita a Espert presentar a Bonafini como un antimodelo a seguir en el presente (Perelman y Olbrechts-Tyteca). Por ello mismo es un caso, también, de desmemoria, pues hay un intento de reconfigurar la memoria pública sobre Hebe de Bonafini, símbolo de defensa de los derechos humanos y de lucha contra la dictadura militar.

El discurso epidíctico de Espert se centra en el presente de la enunciación y ataca de modo explícito a la expresidenta y vicepresidenta Cristina Kirchner:

Sr. Espert: Y, además, quiero decirles, señor presidente, que acabo de venir de Tribunales a ratificar mi denuncia penal contra la vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, a quien Hebe de Bonafini adoraba. Finalmente, y con esto cierro, murió Néstor, murió Hebe de Bonafini, se está cerrando otro de los tantos períodos oscuros de la Argentina, marcados por el robo, la mentira y la pobreza.

Mi homenaje hoy es a las víctimas de [la causa] Sueños Compartidos y a todas las víctimas de estos delinquentes. Se viene el “Nunca Más” de la prepotencia y la corrupción. Kirchnerismo “Nunca Más”.

Espert usa el argumento del grupo y sus miembros (Perelman y Olbrechts-Tyteca). Según este argumento, lo que se piensa de un grupo predispone la imagen del resto de los miembros y viceversa; el valor o disvalor otorgado a alguna de las partes influye, en el mismo sentido, en el todo. De esta manera, la pertenencia de Bonafini al kirchnerismo, grupo denostado por Espert, determina la valoración negativa de la figura de Bonafini. Nuevamente, Espert apela al implícito discursivo propio de la polémica (Kerbrat-Orecchioni, *Le discours, Les interactions*) y presupone, mediante

nominalizaciones, la existencia del robo, la mentira y la pobreza. Espert acrecienta su agresión e injuria (Angenot; Bonnafous,) hacia Bonafini incluyéndola, junto con Néstor y Cristina Kirchner, en la expresión “delincuentes”. Por otra parte, vuelve a usar el topos que convierte a la víctima en victimaria (Bonafini víctima de la dictadura militar): “Mi homenaje hoy es a las víctimas de [la causa] Sueños Compartidos y a todas las víctimas de estos delincuentes”.

Espert cierra su discurso usando la fórmula “Nunca Más”. Se trata de una locución que condensó en Argentina el rechazo a la dictadura militar y al terrorismo de Estado y que tituló el libro publicado en 1984, que reúne los testimonios recolectados por la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (conadep), creada por Raúl Alfonsín el 15 de diciembre de 1983. Una vez confirmando el funcionamiento de la fórmula, esta circuló y migró de lengua y de país; en Brasil, por ejemplo, reapareció con un sentido similar al de Argentina en el libro publicado en 1985, *Brasil: Nunca Mais*. Esta expresión estaba muy presente en el contexto de enunciación de Espert y, por lo tanto, en su auditorio, gracias a la película *Argentina, 1985*, dirigida por Santiago Mitre, estrenada en el 2022, candidata a los Premios Óscar como mejor película extranjera.⁴

Ya que las fórmulas se basan en argumentaciones y son objeto de conflictos (Krieg-Planque, “Fórmulas”, “Trabalhar”), Espert resemantiza polémicamente la sentencia “Nunca Más” para cambiarle el sentido y su blanco de ataque: ya no se trata de la oposición a los militares y al Terrorismo de Estado, sino al kirchnerismo y a lo que el diputado de extrema derecha considera “la prepotencia y la corrupción”.

Mediante el empleo de la fórmula “Nunca Más”, se identifica otro caso de amnesia, pues el período de la dictadura militar queda omitido voluntariamente. Sin embargo, todo el auditorio asocia esta fórmula con la dictadura, de modo que el kirchnerismo queda implícitamente vinculado con este periodo. Por eso se trata de un caso de desmemoria, pues hay un intento de que el “Nunca Más” deje de remitir a los crímenes de la dictadura y se vincule al kirchnerismo. En este sentido, la interacción verbal que entabla Espert con quien preside el homenaje a Bonafini, el vicepresidente segundo de la Cámara de Diputados, representante del oficialista Frente de Todos, da cuenta tanto de la polémica que entabla en el recinto como de su estrategia de asociar al kirchnerismo con el autoritarismo, como se expone más adelante.

⁴ Esta película se basa en la figura del fiscal del Juicio a las Juntas Militares de 1985, que cerró su alegato con la fórmula “Nunca Más”.

En primer lugar, se observan taxemas (Kerbrat-Orecchioni, *La conversation, Les interactions*) que expresan una tensión entre el presidente de la Cámara de Diputados y Espert, sobre quién, cuándo y qué se debe decir cuando se tiene la palabra:⁵

Sr. Presidente (Gioja): Diputado.

Sr. Espert: Que llamó a quemar los campos cuando...

Sr. Presidente (Gioja): Diputado Espert.

Sr. Espert: ¿Cómo?

Sr. Presidente (Gioja): Los homenajes no se discuten, diputado.

Sr. Espert: No, no, perdóneme...

Sr. Presidente (Gioja): Los homenajes no se discuten.

Sr. Espert: Yo, me tocó... todos los demás hablaron bien de Bonafini, yo voy a contar otra parte de Bonafini. Córteme el micrófono si quiere, yo voy a seguir hablando. Yo pedí el homenaje y me lo dieron en la labor.

El presidente de la Cámara de Diputados interrumpe a Espert, quien le contesta, pero sigue usando su turno y no cambia el contenido crítico de su intervención hacia Bonafini (ambos usan taxemas de posición alta). En efecto, el presidente de la sesión formula una afirmación que expresa la regla pragmática del género homenaje: "Los homenajes no se discuten", lo que remite, de alguna manera, a lo que sostiene Lausberg sobre el género epidíctico: no es común que se alabe a alguien y luego otra persona tome la palabra para denostarlo/a.

La tensión entre los interlocutores y el empleo de taxemas de posición alta se reitera por ambas partes:

Sr. Espert: A los cientos de familias que esperaban viviendas prometidas que vieron truncado su sueño de una vivienda digna, a los profesores de la Universidad de Plaza de Mayo...

Sr. Presidente (Gioja): Tiempo.

Sr. Espert: ...que fueron echados por levantar su voz contra Hebe de Bonafini. Todo esto marca con claridad, y lo que está pasando ahora con mi uso de la palabra...

Sr. Presidente (Gioja): Tiempo.

⁵ Los taxemas son marcadores de distancia interaccional disimétrica entre los/as interlocutores/as en el eje alto-bajo, lo que involucra relaciones de poder. Entre ellos se ubican los que organizan los turnos de habla, respecto a la duración, las interrupciones y a quiénes introducen los temas de la conversación (Kerbrat-Orecchioni, *La conversation*).

Sr. Espert: ...lo que es el modelo kirchnerista, que destruyó la provincia de Buenos Aires.

(Varios señores diputados hablaban a la vez).

Sr. Presidente (Gioja): El tiempo diputado.

Sr. Espert: Y además, quiero decirles señor presidente, que acabo de venir de Tribunales a ratificar mi denuncia penal contra la vicepresidenta de la Nación [...]. Kirchnerismo "Nunca Más".

Sr. Presidente (Gioja): Cortalo.

Sr. Espert: Gracias señor presidente

Sr. Presidente (Gioja): Gracias diputado.

En el intercambio se observa que el presidente de la Cámara de Diputados interrumpe a Espert y le avisa que ha cumplido con su tiempo; este sigue hablando y aquel lo interrumpe dos veces más (los dos usan taxemas de posición alta). Se manifiesta una tensión entre ambos interlocutores por el uso de la palabra, lo que se relaciona con un comentario metadiscursivo por parte de Espert: "lo que está pasando ahora con mi uso de la palabra...". De esta manera, Espert se autorrepresenta de modo implícito como víctima del presidente de la Cámara de Diputados, lo mismo que sucedió con "los profesores de la Universidad de Plaza de Mayo" que "fueron echados por levantar su voz contra Hebe de Bonafini". Espert busca construir a Bonafini como una figura autoritaria, lo mismo que al Frente de Todos, grupo en el que participa el presidente de la Cámara de Diputados.

Sin embargo, ambos interlocutores reponen la armonía interaccional en el cierre de la interacción discursiva, prima el respeto mutuo e institucional, pues los dos finalizan con un agradecimiento. José Luis Gioja cierra la conversación haciendo uso legítimo del poder de su palabra como presidente de la sesión parlamentaria.⁶

Conclusiones

El discurso epidíctico que el disputado de ultraderecha, José Luis Espert, brindó en el Congreso de la Nación Argentina con motivo del homenaje que la Cámara de Diputados organizó a Hebe de Bonafini tiene la particularidad de que, en vez de basarse en el elogio, se estructura en torno al vituperio. Es decir, viola las reglas pragmáticas del género homenaje y de lo que se esperaba en esa situación comunicativa. Esta actitud, que constituye, asimismo, un acto de descortesía, es característico de las nuevas

⁶ Como parte de los taxemas vinculados con la organización estructural de la conversación, Kerbrat-Orecchioni incluye la apertura y el cierre del intercambio verbal.

derechas que buscan destacarse mediante el espectáculo de acciones transgresoras y provocativas, como parte de su estrategia para mostrarse críticas ante el *statu quo* (Wodak y Krzyżanowski).

El discurso epidíctico de Espert, a diferencia de lo que ocurre comúnmente y fue señalado por los tratadistas antiguos y contemporáneos, no ratifica la *homónoia* sobre opiniones y valores compartidos, sino que tiene una fuerte dimensión polémica con la consiguiente agresividad que suele acompañarla (Amossy). El *pathos* propio del género epidíctico (Pernot, *Questioning*) presenta, en la alocución estudiada, características de los denominados discursos de odio,⁷ tan recurrentes en las extremas derechas actuales (Lorenzi Bailly y Moïse): representaciones negativas, términos ofensivos e injuriosos, ataques *ad hominem*, uso de estereotipos, axiología binaria, lucha del bien contra el mal y empleo de hipérbolos.⁸ El odio toma una dimensión política como sentimiento de aversión profunda y búsqueda del aniquilamiento del otro, porque se dirige a un grupo. Esto se ejemplifica en el discurso de Espert, quien dirige un discurso de odio hacia el kirchnerismo.

La resemantización de la fórmula “Nunca Más”, con el consiguiente efecto de amnesia y desmemoria que hemos analizado, expresa el posicionamiento autoritario desde el que se produce, concuerda con el discurso de odio de Espert hacia Bonafini y el kirchnerismo, grupo en el que la incluye. En efecto, la frase “Kirchnerismo nunca más” manifiesta la promoción de la aniquilación simbólica del otro que no condice con una cultura democrática que acepta las diferencias de opiniones y visiones sobre el orden político-social. A pesar de la recuperación final de la cordialidad institucional en la interacción entre Espert y quien presidió el homenaje, el género epidíctico, tal como lo formuló, preserva el recuerdo para inspirar acciones presentes, de dudosa naturaleza democrática, que puedan ser imitadas en el futuro (Vivian, “Neoliberal”, “*Public Forgetting*”).

Por último, cabe enfatizar que el silenciamiento de la actuación de Hebe de Bonafini durante la dictadura militar argentina deshistoriza su figura, actitud vinculada con un posicionamiento neoliberal, pues la omisión histórica es una de sus características (Fairclough). La construcción de la memoria pública (Casey) de Bonafini como un miembro perteneciente al kirchnerismo, por otra parte, la reduce a términos morales relacionados, principalmente, con menciones y alusiones a la corrupción y al robo; esta estrategia, de igual manera, es característica del neoliberalismo. La memoria pública de la fundadora de las Madres de Plaza de Mayo, vista de esta manera, esboza una posición negacionista del Terrorismo de Estado, propia de las extremas derechas actuales.

⁷ Se trata de aquellos que expresan, promueven o legitiman el desprecio, la discriminación y la violencia hacia una persona o un colectivo en función de la pertenencia a un grupo religioso, étnico, nacional, político, racial, de género o a cualquier otra identidad social. Como sostienen Baider y Constantinou, los discursos de odio pueden apuntar a cualquiera que simbolice una diferencia, representando así una comunidad exogrupal.

⁸ La frase de Espert “Hebe de Bonafini ha sido una verdadera deshonra para la Nación” es la mejor exponente de estas características.

Referencias

- Amossy, Ruth. *Apologie de la polémique*. Presses Universitaires de France, 2024.
- Angenot, Marc. *La Parole pamphlétaire. Typologie des discours modernes*. Payot, 1982.
- . *Dialogues de sourds. Traité de rhétorique antilogique*. Mille et Une Nuits, 2008.
- Aristóteles. *El arte de la retórica. Intro., trad. y notas por Ignacio Granero*, EUDEBA, 1978.
- Baider, Fabienne y Maria Constantinou. “Discours de haine dissimulée, discours alternatifs et contre-discours”, *Semen*, no. 47, 2019.
- Bonnafous, Simone. “L’arme de la dérision chez J.-M. Le Pen”, *Hermès*, no. 29, 2001, pp. 53-63.
- Casey, Edward S. “Public Memory in Place and Time”. *Framing Public Memory*, editado por Kendall R. Phillips, University of Alabama Press, 2004, pp. 17-44.
- Ducrot, Oswald. *Dire et non dire. Principes de sémantique linguistique*. Hermann, 1980.
- Fairclough, Norman. “Representaciones del cambio en el discurso neoliberal”. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, no. 16, 2000, pp.13-35.
- Jelin, Elizabeth. *La lucha por el pasado. ¿Cómo construimos a la memoria social?*, Siglo XXI, 2017.
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine. *La conversation*. Éditions du Seuil, 1996.
- . *Les interactions verbales. Approche interactionnelle et structure des conversations*. Armand Colin, 1997.
- . *Le discours polemique. Presse Universitaire de Lyon, 1980*.
- Krieg-Planque, Alice. “‘Fórmulas’ e ‘lugares discursivos’: propostas para a análise do discurso político”. *Fórmulas discursivas*, coordinado por Ana Raquel Motta y Luciana Salgado, Contexto, 2011.
- . “Trabalhar os discursos na pluridisciplinaridade: exemplos de uma ‘maneira de fazer’ em Análise do discurso”. *Análise do discurso, ciências humanas e sociais, coordinado por Simone Bonnafous y Malika Temmar, Pedro et João*, 2015.
- Lausberg, Heinrich. *Elementos de retórica literaria. Introducción al estudio de la Filología clásica, románica, inglesa y alemana*. Gredos, 1975.
- Lorenzi Bailly, N. y Claudine Moïse. “Du discours de radicalisation au discours de haine”. *Repères DoRiF*, no. 26, 2022, www.dorif.it/reperes/nolwenn-lorenzi-bailly-claudine-moise-du-discours-de-radicalisation-au-discours-de-haine/.
- Maingueneau, Dominique. *Discours at analyse du discours*. Armand Colin, 2014.
- Paveau, Marie-Anne. *Langage et morale. Une éthique des vertus discursives*. Lambert- Lucas, 2013.
- Perelman, Chaïm y Lucie Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Gredos, 1989.

- Pernot, Laurent. *La Rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain*. Institut des Études Augustiniennes, 1993. 2 vols.
- . *La retórica en Grecia y Roma*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- . *Questioning the Stakes of Ancient Praise*. University of Texas Press, 2015.
- Quintiliano, Marco Fabio. *Instituciones Oratorias*, traducido por I. Rodríguez y P. Sandier, Joaquín Gil, 1944.
- Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*. Paidós, 2000.
- Vitale, María Alejandra (en prensa). “Enfoque retórico del análisis del discurso”. *Métodos del análisis del discurso. Perspectivas latino-americanas*, editado por Oscar I. Londoño Zapata, Biblos.
- Vivian, Bradford. “Neoliberal Epideictic: Rhetorical Form and Commemorative Politics on September 11, 2002”. *The Quarterly Journal of Speech*, vol. 92, 2006, pp. 1-26.
- . *Public Forgetting. The rhetoric and Politics of Beginning Again*. Pennsylvania State University, 2010.
- Wodak, Ruth y Michal Krzyżanowski. “Right-wing populism in Europe & usa. Contesting politics & discourse beyond ‘Orbanism’ and ‘Trumpism’”. *Journal of Language and Politics*, vol. 16, no. 4, 2017, pp. 471-484.